

festival 2010 ALFONSINO



Foto: Pablo Cuéllar Zárate

Abre el telón a historia del teatro universitario

Luis Salazar

Además de director y maestro de arte dramático, Luis Martín es investigador histórico y periodista. Esto quedó de manifiesto en la presentación de su último libro: *Pioneros del Teatro Universitario. 1858-1958*, dentro de las actividades del Festival Alfonsino 2010.

El libro fue presentado en el Colegio Civil Centro Cultural Universitario el 8 de mayo ante personalidades y pioneros del teatro en Monterrey como Mariluz Gutiérrez, Julián Guajardo, Eladio "Layo" González, Rodolfo Garza, Salvador Ayala, Emma Mirthala Cantú, Rubén González Garza, entre otros.

El autor explicó que *Pioneros del Teatro Universitario* es una publicación que se logró gracias a la UANL a través de dos años de trabajo de campo y de una búsqueda en fuentes primarias, hemerotecas, entrevistas personales y testimonios.

"Pudimos lograr este material que recorre la actividad teatral —casi en el día a día— de los años 1945 a 1959 en la Universidad de Nuevo León. Y hablar de 1858 a 1943 es un pasaje somero de la actividad de dramaturgia y de grupos aficionados en el Colegio Civil."

Luis Martín explicó que armar y ordenar el libro le llevó dos años. Sin embargo, en sus páginas cuenta con entrevistas y testimonios recogidos hace más de catorce años. Tal fue el caso —dijo— de las entrevistas a Lola Bravo o Anastasio Villegas.

La obra también puede ser un punto de referencia para las nuevas generaciones de teatro. Según el autor, los jóvenes pueden revisar, por ejemplo, quién montó equis obra en años pasados. Como investigación también es un punto de partida hacia otros sucesos del teatro, anteriores o posteriores a las publicadas.

En la presentación el historiador local César Morado comentó que quizá sea el primer libro acerca de la historia del teatro en Monterrey. Destacó además que es una investigación muy bien documentada de archivos históricos, actas de Cabildo y publicaciones antiguas.

Morado agregó que el autor recurre a las fuentes bibliográficas clásicas de la historia del teatro en México. Además, el hecho de que el investigador sea un protagonista le da un plus a la obra.

Por su parte, el escritor Mario Anteo dijo en su presentación que leyendo el libro entendió las causas de la efervescencia intelectual, social y política de los años sesenta y setenta. El lo llama "entender la universalidad" implícita en el teatro de aquella época.

El libro reúne el primer gran esfuerzo por armar las piezas del rompecabezas de la historia del teatro universitario en la ciudad. "Fue un trabajo de catorce o quince años pero aún falta investigar sobre el tema", destacó el director teatral, investigador y periodista Luis Martín.

— dijo — de las entrevistas a Lola Bravo o Anastasio Villegas.

Compañía titular de teatro de la UANL representa Molière

Por un lado el cómico de cómicos, el dios de la risa, Jean Baptiste Poquelin (Molière), y por otro lado el gran trágico que llevó la lengua francesa hasta sus niveles más excelsos: Jean Racine. Ambos Juanes, mentes brillantes del siglo XVII pero separados por sus poéticas, son la materia de la obra *Molière* de Sabina Berman.

José Juan Zapata Pacheco

Un atractivo montaje de este *Molière* fue el que Luis Martín llevó a escena en el Aula Magna del Colegio Civil Centro Cultural Universitario en una breve temporada del 17 al 19 de mayo como parte del programa del Festival Alfonsino 2010.

A decir de la propia Berman al inicio de la obra, para hacer teatro sólo se necesitan traer a escena dos personajes: rivales entre sí. Molière y Racine con sus contradicciones forman el dúo perfecto para tal misión pero es lo que está detrás de ellos —el poder político, la ambición— la verdadera materia de la obra.

En efecto: es el futuro de Francia y de su rey Luis XIV (representado por un magnífico Gerardo Villarreal) el que se lleva a escena. Pero en la corte se simboliza a través de la disputa entre comedia y tragedia. Si bien, Molière es el favorecido por el rey: pronto la ambición y el desprecio del arzobispo por la comedia llevarán a Racine a las altas glorias literarias. Sin embargo, Molière pasa de la festividad a la

jocosa sátira criticando por igual a los falsos devotos y a los enfermos imaginarios mientras Racine pasa a la burocracia al ser nombrado historiador de Francia. Una vez más (lo político y lo social) relacionados inevitablemente a la creación literaria.

La puesta en escena de Luis Martín es notable, minimalista en su escenografía, pero logra cuadros de una belleza profunda por medio de la iluminación y el vestuario. Los franceses visten de mezcilla y tenis *converse* sin dejar de lado las chaquetas del siglo XVII. De las actuaciones cabe destacar a Francisco de Luna en su poderosa interpretación de Molière y a Antonio Craviotto como el trágico Racine, además de la experiencia de Rubén González Garza como el arzobispo.

Aparecen también Janeth Villarreal, Ofelia Arredondo, Santiago Martínez, Gerardo Villarreal, Roberto Cázares, Mariana García, Pamela Leal, Antonio Trejo, Carolina Villarreal, Lenin Andrade, Fabián Valdez, Anabel Sánchez, Verónica Cárdenas y Pablo Ulloa.



Foto: Pablo Cuéllar Zárate